



## Los Conciertos del Museo para las Familias

Música de cámara antigua, barroca, clásica y contemporánea

Museo Municipal de Bellas Artes de Santa Cruz de Tenerife

### Programa III

**Domingo, 21 de noviembre de 2010, a las 12:00 horas**

#### **El fortepiano para el cambio de estilo. Siglo XVIII**

Jacques Ogg, fortepiano según A. Stein, 1784, afinado en La3 a 430Hz.

Instrumento cedido por la colección CAF de la Real Academia Canaria de Bellas Artes de San Miguel Arcángel.

Obras de C.P.E. Bach, Clementi y Mozart

Este tercer concierto del ciclo del museo para las Familias nos ayudará a comprender la importancia que siempre ha tenido el desarrollo de los instrumentos musicales en la evolución de la música. El oyente asocia la música para teclado con el piano actual, un instrumento con gran capacidad dinámica, desde el *pianissimo* más delicado hasta el fortísimo de carácter orquestal, y un timbre maleable que abarca desde las gamas más aterciopeladas cuando se usa el pedal izquierdo (pedal llamado *una corda*), hasta los acerados matices sonoros conseguidos con ataques específicos del brazo y la muñeca del ejecutante.

Pero este instrumento, de todos conocido, tan sólo tiene algo más de un siglo de existencia. Efectivamente, son los pianos creados por Steinway a partir de 1880 en Hamburgo los que ya podemos llamar pianos modernos a pesar de que posteriormente se han hecho modificaciones en el diseño que no han variado sustancialmente sus características tímbricas, dinámicas y mecánicas.

La evolución histórica de los instrumentos de cuerda hasta culminar en el actual piano es una fascinante aventura que arranca en la Edad de Bronce con las primitivas cítaras: conjunto de cuerdas dispuestas a cierta altura sobre una tabla y que vibran al ser pulsadas por los dedos o un elemento punzante. Si a este instrumento se le añade una tabla armónica, fundamental para reforzar los sonidos armónicos que conformarán el timbre del instrumento, y se le da forma trapezoidal en función de las longitudes de las cuerdas, tendremos los salterios tan bellamente

representados en las magníficas miniaturas de las *Cantigas de Santa María* de Alfonso X el Sabio.

Estos instrumentos tañidos con los dedos fueron sustituidos por el dulcimer, antecesor del actual cimbalón, en el que el sonido es arrancado de las cuerdas mediante la percusión con unos ligeros martillos asidos por cada mano. La idea de percutir las cuerdas en vez de punzarlas, unida a la invención de un mecanismo que permitiera la acción indirecta de los dedos del ejecutante al modo de los clavicémbalos, germinará en los primeros *fortepianos* de Bartolomeo Cristofori en torno a 1695. El genio de Cristofori consistió en cambiar el plectro de los instrumentos de cuerda con teclado por un pequeño martillo cuyo extremo estaba recubierto de cuero. Este mecanismo producía un sonido dulce, sostenido, de afinación ligeramente mudable y con notable capacidad expresiva, modulada por el toque de los dedos del ejecutante, a diferencia de los clavicémbalos en los que los plectros mecánicos producían un sonido de intensidad invariable y afinación fija.

Estos *fortepianos* de Cristofori dieron paso a los de Gottfried Silbermann que introdujeron modificaciones notables en cuanto a la ligereza del teclado y el volumen sonoro reforzado especialmente en los sonidos agudos. Johann Andreas Stein, discípulo aventajado de Silbermann, fue el creador del llamado *fortepiano vienés*. En el instrumento que tendremos la oportunidad de escuchar esta mañana, el color tímbrico del piano es perfectamente identificable pero más delgado, transparente y con aromas de madera que no se encuentran en los pianos modernos. Para este tipo de instrumento es para el que componen Clementi, Mozart y Carl P. E. Bach. Hoy podremos comprobar cuáles son los auténticos timbres, las dinámicas, los ataques y los *tempi* (velocidades) que querían utilizar en sus composiciones para *fortepiano* estos genios de la música universal.

JESÚS ARIAS VILLANUEVA, noviembre de 2010





**Purísima de la tiara**  
Juan de Miranda y Cejas  
Hacia 1780  
Óleo sobre lienzo, 128 x 86 cm

Las representaciones de la Inmaculada Concepción —muy habituales en el arte barroco español— adquirieron durante el reinado de Carlos III un nuevo vigor, como consecuencia del patrocinio de este misterio mariano sobre España, las Indias y todos sus reinos, concedido por el papa Clemente XIII en 1760. Tres años después se añadió *Mater Inmaculata* a la *Letanía Lauretana*, y en 1771 el monarca instituyó la Orden de la Inmaculada Concepción para condecorar a caballeros que se distinguieran en el ejercicio y en el fomento de las Ciencias y de las Artes.

En tal contexto debemos valorar este lienzo pintado hacia 1780 por Juan de Miranda y Cejas (Las Palmas de Gran Canaria, 1723-Santa Cruz de Tenerife, 1805), el mejor pintor isleño de su tiempo, que cultivó con cierta frecuencia este asunto iconográfico. María, tocada con un velo, y ataviada con vestido blanco y manto azul —colores propios de la Purísima Concepción— está aquí representada como la Mujer del capítulo 12 del *Apocalipsis*: «vestida de Sol, con la Luna bajo los pies, y en su cabeza una corona de doce estrellas», sometiéndolo al *monstruo*, como figuración del mal.

Además, bajo su manto —que sostiene uno de los once angelitos que aparecen en este lienzo— protege a la alegoría de España: una mujer sentada sobre un león, que sostiene en con mano derecha un escudo con las armas reales y con la derecha una corona. Al otro lado, el pintor introduce un tema del Antiguo Testamento, la expulsión de Adán y Eva del Paraíso, consecuencia del primer triunfo de del mal. En el cielo, tres angelitos sostienen una rocalla, coronada por la tiara papal, en la que puede leerse la inscripción: MATER YNMACULATA.

Carlos Rodríguez Morales, noviembre de 2010



Instrumento cedido por:

## Conciertos del Museo para las Familias

Música de cámara antigua, barroca, clásica y contemporánea

### PROGRAMA III

#### **Muzio Clementi (1752-1832)**

Preludio alla Clementi en Si bemol mayor (*Musical Characteristics*, op. 19, 1787)  
Capriccio sobre “Ma Chere Amie” en Si bemol mayor, op.17 (1787)  
Preludio alla Mozart en Fa mayor (*Musical Characteristics*, op. 19, 1787)

#### **Wolfgang Amadeus Mozart (1756-1791)**

Rondo en Re mayor, KV485 (Viena, 10 de Enero 1786)  
Adagio en si menor, KV540 (Viena, Marzo 1788)

#### **Carl Philipp Emanuel Bach (1714-1738)**

Rondo en Do mayor, Wq.56/1 (ed. Leipzig, 1780)  
Fantasia en fa sostenido menor, Wq.67 (Hamburgo, 1787)  
Rondo en la menor, Wq.56/5 (ed. Leipzig, 1780)